

ELLA

Al doctor J. M. Restrepo Millán.

I

En apacible y candoroso vuelo
Llena de amor bajó de las alturas,
Ataviada con blancas vestiduras,
Y escoltada por ángeles del cielo.

Curó con su vivir todo desvelo;
Y esparciendo fragancias y venturas,
Dejó la senda henchida de frescuras
En pos de un mundo que soñó su anhelo.

Ella el desierto de la ingrata vida
Trocó en jardín de purpurinas flores
Donde irisó de su candor las galas;

Y al exhalar su adiós de despedida,
Bañó de luz los célicos alcores
Con el fulgor de sus radiantes alas!

II**EVOCACION**

Vuelve, mi bien, al nido que dejaste,
Al corazón que tanto te quisiera,
Y que sin tregua en su dolor te espera
Como tú tantas veces lo esperaste!

Tú que hasta ayer no más engalanaste
De una ilusión sin par la primavera,
Retorna con amor a la ribera
Que con suave destello iluminaste.

Serás ensueño en la existencia mía;
Celeste compañera en mis dolores
Si mis arrullos a escuchar alcanzas;

Y en horas de tenaz melancolía,
Unico amor de todos mis amores
Y vida de mis muertas esperanzas!

MANUEL JOSE FORERO

LOS TESOROS DE TUT-ANKH-AMON (I)

El día 18 de febrero fue de un gran acontecimiento en el Valle de los Reyes: en presencia de la reina de Bélgica, del príncipe Leopoldo, de lord Allembly y de la sultana viuda, dos afortunados egiptólogos han sacado a la luz del día tesoros sepultados desde hace treinta y cinco siglos en la tumba de Tut-Ankh-Amon; lord Carnarvon y M. Howard Carter han procedido a abrir la tercera cámara, todavía amurallada, que tiene todas las apariencias de ser la cámara sepulcral del Faraón. Fue un momento solemne y conmovedor cuando, al penetrar por la angosta brecha practicada en la pared, mientras que el poderoso haz de un reflector eléctrico perforaba las tinieblas milenarias, los descubridores se encontraron en presencia de una inmensa y espléndida caja de madera, magníficamente decorada y revestida de una capa de oro con incrustaciones de cristal azulado. Este mismo catafalco mostraba sobre uno de sus lados dos puertas pesadas con goznes de bronce. Abierta una de ellas, dejó ver otra caja interior protegida de puertas selladas, detrás de las cuales reposa sin duda la momia, en una tercera o cuarta envoltura.

Por el oriente de la cripta se llega a otra sala más pequeña donde hay amontonados otros tesoros más

(1) Traducido de *L'Illustracion* de Paris.